

EXPLICANDO LA DIVERSIDAD: MIGRACION E INTERCAMBIO COMERCIAL EN LOS VALLES ORIENTALES, ICLA - BOLIVIA

Deborah E. Blom & John W. Janusek

Investigaciones en los valles andinos orientales de Chuquisaca-Bolivia establecen que la región tuvo una larga y compleja historia prehispánica, culminando con la documentada organización Yampara. Nuestro estudio, diseñado para investigar interacción inter-regional y expresión de identidad social, reveló considerable diversidad en los estilos cerámicos, prácticas mortuorias y patrones alimenticios. Estos aspectos pueden ser atribuidos a la convergencia de grupos de diversas regiones y al mantenimiento de un ideal cosmopolita. Las hipótesis propuestas para explicar diversidad en los valles andinos se han enfocado generalmente en modelos de verticalidad y en el establecimiento de colonias. Sin embargo, una prospección regional y excavaciones en algunos sitios permiten observar que la migración inter-regional, la interacción y el comercio son las explicaciones más plausibles para el desarrollo cultural en esta área.

EXPLAINING DIVERSITY: MIGRATION AND COMMERCIAL EXCHANGE IN THE EASTERN SLOPES, ILCA - BOLIVIA

Investigations in the eastern Andean valleys of Chuquisaca-Bolivia establish that this region had a long and complex prehispanic history, culminating with the documented organization Yampara. Our study, designed in order to investigate inter-regional interaction and expression of social identity, revealed considerable diversity in the ceramic styles, mortuary practices, and food patterns. These aspects can be attributed to the convergence of groups from diverse regions and to the maintenance of a cosmopolitan ideal. Proposed hypotheses to explain the diversity in the Andean valleys generally have focused on models of verticality and in establishing colonies. However, a regional survey and excavations in some sites permit us to observe that inter-regional migration, exchange, and commerce are the most plausible explanations for the cultural development in this area.

Deborah E. Blom: Departamento de Antropología, University of Vermont, Vermont – USA.
E-mail: dblom@zoo.vermont.edu

John W. Janusek: Departamento de Antropología, University of Vanderbilt, Vanderbilt – USA.
E-mail: jwjanusek@vanderbilt.edu

Introducción

El estudio de la interacción a larga distancia en los Andes ha sido históricamente dominado por el énfasis en el modelo de verticalidad de John Murra

(1972, 1985), en el cual las comunidades de tierras altas buscaban acceder a regiones más bajas para obtener diversos recursos disponibles en ese ambiente. Este conocido modelo, desarrollado a partir de la investigación etnohistórica en tierras altas

y ciertos valles del Occidente, ha dominado las problemáticas de investigación (e.g. Bauer 1992; Moseley 1992; Stanish 1992; Van Buren 1996). A menudo, este modelo ha sido utilizado para trabajar en los valles Orientales, una región que es ecológica y culturalmente distinta (ver Bastien 1978; Brush 1977; Caballero 1984). Con el objetivo de fechar estos acontecimientos algunos andinistas han investigado el desarrollo político y cultural autóctono en estos valles. Por ejemplo, aunque los valles dentro y alrededor de Cochabamba formaron una productiva y densamente ocupada región (Bennett 1936; Ryden 1959), la más de la investigación arqueológica dio énfasis en el rol e impacto de Tiwanaku

(Caballero 1984; Céspedes 1982; Higuera-Hare 1996) o la influencia de los Inkas (Janos & Varga 1999; Wachtel 1982).

Es importante la reciente investigación etnohistórica que se realizó en la región Yampara del Norte de Chuquisaca, la misma vierte muchas luces sobre la diversidad social que presenta esta área (Barragán 1994; Gisbert et al. 1987; Lima 2000; Saignes 1986). Dispersas entre los Yamparas se encontraban comunidades que se identificaban con grupos de regiones distantes (*Fig. 6.1*). Éstas incluían grupos altiplánicos cercanos al lago Poopó (Quillacas, Charcas, Qaraqaras, Chichas) y al lago Titicaca (Lupaca, Colla, Pacajes), al igual que grupos de otras regiones de valle

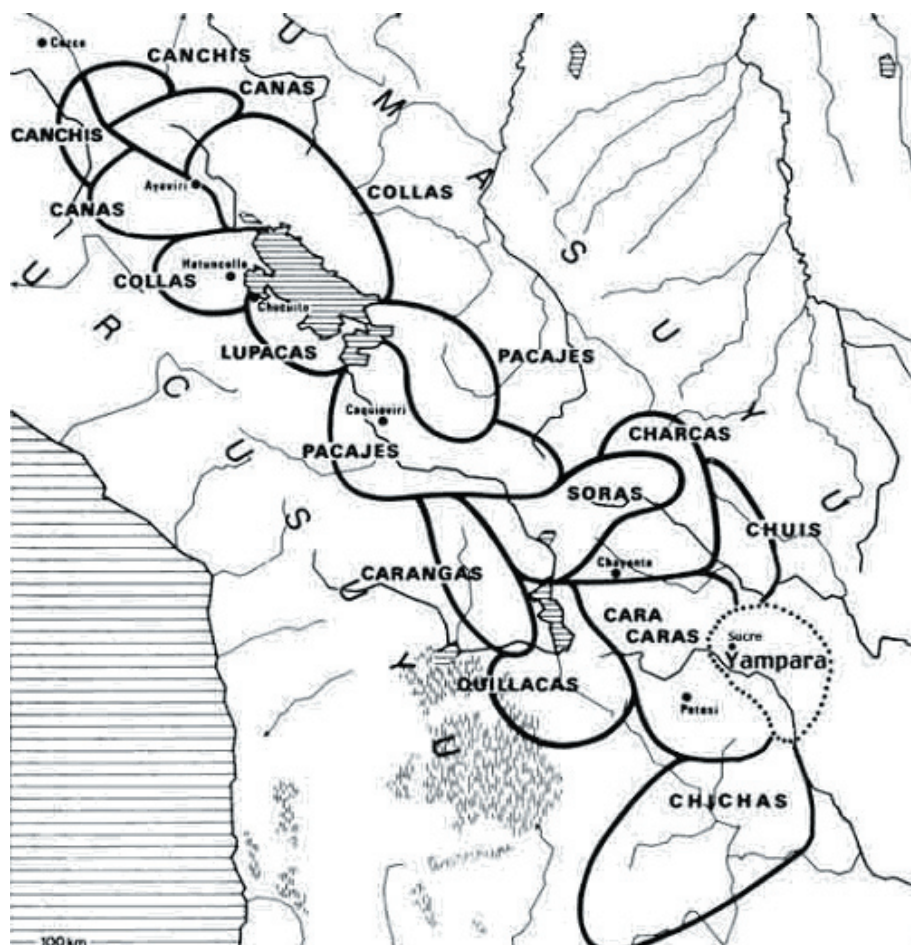


Fig.6.1 Los Yampara en relación a otros grupos documentados durante el siglo XVI (adaptado a partir de Bouysse-Cassagne 1986:Figure 12.1).

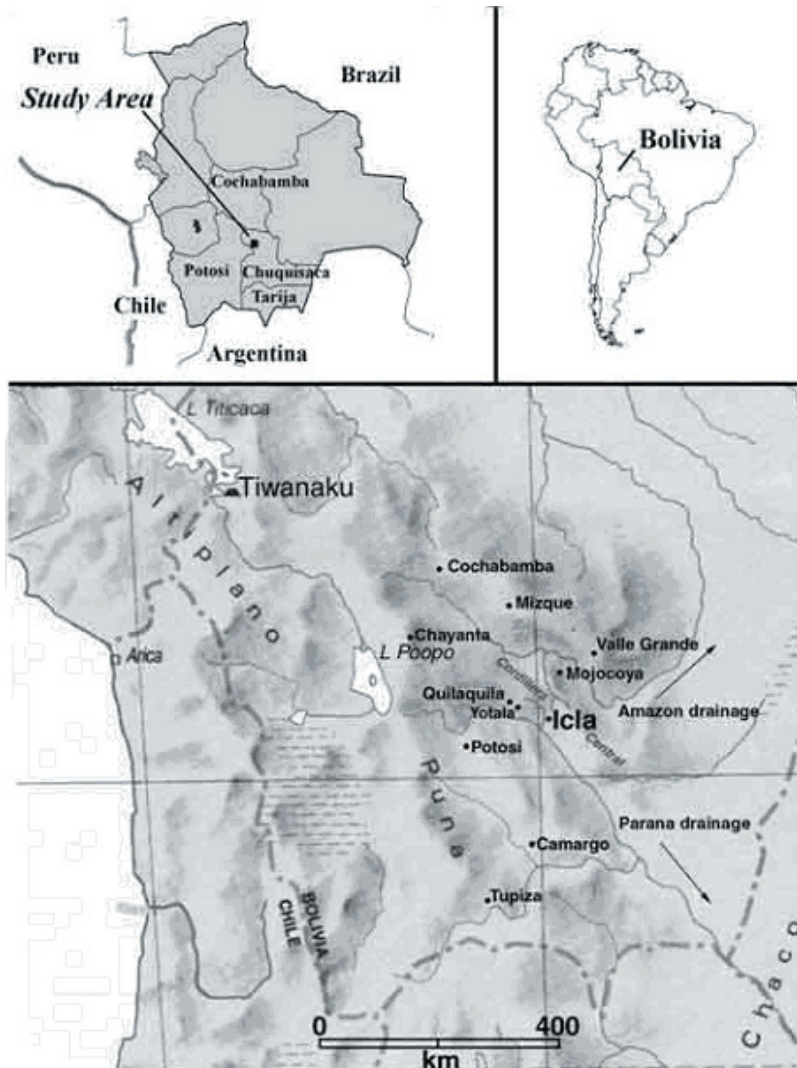


Fig.6.2 Mapa de la región de estudio.

(Churumatas, Moyos, Lacajas) (Barragán 1994; Julien 1995; Del Río & 1995; Pifarre 1989; Saignes 1990). El bien documentado establecimiento de gobernantes Inka en el último período, así como sus construcciones defensivas en los valles Yampara, sugieren que algo de esta diversidad fue un resultado de las estrategias de colonización Inka (Alconini 1997; Alconini & Rivera 2001; Barragán 1994; Lima 2000; Julien 1995; ver también Cobo 1979; de la Vega 1966; Sarmiento 1999). Recientes investigaciones arqueológicas han confirmado esta aseveración, notando discrepancias entre

la documentación histórica y los patrones encontrados por la arqueología. Este hecho remarca la importancia de la investigación arqueológica para el entendimiento de ocupaciones más tempranas en el área.

Esta ponencia examina la interacción interregional y el desarrollo local cultural en una parte de la región de los valles orientales: Ica-Chuquisaca (*Fig. 6.2*). Ica ocupa el lado Oeste del cerro Mandinga, un ramal de la Cordillera Central, la cual divide las macro cuencas del Amazonas y el Paraná. El río Ica es un importante tributario del Pilcomayo, el mismo que

se une al Paraná en Paraguay e incorpora un modesto valle de 2400 msnm como promedio y rangos desde aproximadamente 1950 hasta por encima de los 4000 msnm.

El valle de Icla se encuentra estratégicamente localizado para estudiar interacción entre sociedades tanto de tierras altas como de tierras bajas. Cubriendo aproximadamente 600 km² se puede decir que el área es grande, pero presenta un gran potencial como área de investigación, ya que está situado en medio de dos ambientes ecológicos como el altiplano y el Chaco. Más allá, por estar cerca de la división continental -en la línea divisoria entre el Amazonas y el Paraná- existen expectativas para examinar movimiento y comunicación entre valles.

Nuestro proyecto en Icla pretende cumplir tres importantes objetivos: 1) el establecimiento de una cronología local de los asentamientos y de la cultura material, 2) examinar patrones regionales en los estilos cerámicos y en otras dimensiones de la actividad humana, y 3) relacionar cambios en los patrones de asentamiento local con importantes transformaciones interregionales en los Andes Sur-centrales. De esta manera podemos empezar a entender la trascendencia del desarrollo social y evaluar si los modelos de verticalidad (e.g. Goldstein 1989; Murra 1972, 1980, 1985; Owen 1993; Stanish 1992) son aplicables en esta región.

Resultados de la Prospección

Nuestros resultados derivan de la excavación de cinco sitios y de una prospección que cubrió aproximadamente 250 km², revelando la existencia de 94 sitios prehispánicos. Basados en fechados radiocarbónicos y en seriación estilística, se pueden definir cinco fases principales de ocupación en Icla. Los períodos Arcaico (5000-1800 a.C.) y Formativo (1800 a.C.- 500 d.C.) son pobremente

comprendidos y son representados sólo por dos sitios. El Período Mayu, más o menos contemporáneo con el Horizonte Medio de los Andes Centrales (500-1100 d.C.) marca el período de asentamiento más temprano en muchos de los sitios. Siguiendo en la secuencia se encuentra el Período Moqo, aproximadamente contemporáneo con el Intermedio Tardío (1100-1450 d.C.). El Período Yampara empieza al mismo tiempo que el Horizonte Tardío. La prospección reveló tendencias significativas a través del tiempo.

Período Mayu

Cuarenta y nueve sitios en la región demostraron evidencias de ocupación durante el Período Mayu (*Fig. 6.3*). La mayoría de ellos ocuparon terrazas aluviales, lomas, y mesetas elevadas sobre la base del valle y del río Pilcomayo y sus tributarios. El patrón de asentamientos muestra una mínima jerarquía en el tamaño de los sitios. Chullpamoko y Guadalupe, cada uno por encima de las 10 hectáreas, fueron ubicados en las más importantes confluencias de ríos y probablemente llegaron a ser los asentamientos más importantes en la región. Cada uno de ellos fue rodeado por una relativamente bien definida concentración de sitios menores. Cada concentración incluía varios sitios ampliamente espaciados cuyo promedio estaba entre 5-10 hectáreas, es el caso de Pukarilla, igual al de numerosos sitios más pequeños. En términos generales, en la región existían dos principales concentraciones de asentamientos, una ubicada en la confluencia de los ríos Icla y Jatun Mayu, y la otra en la convergencia de los ríos Icla y Pilcomayo. Cada concentración incluía sitios de varios tamaños, formando tres niveles, pero no había ningún centro primario evidente.

Empezando durante el Período Mayu y continuando en los períodos más tardíos,

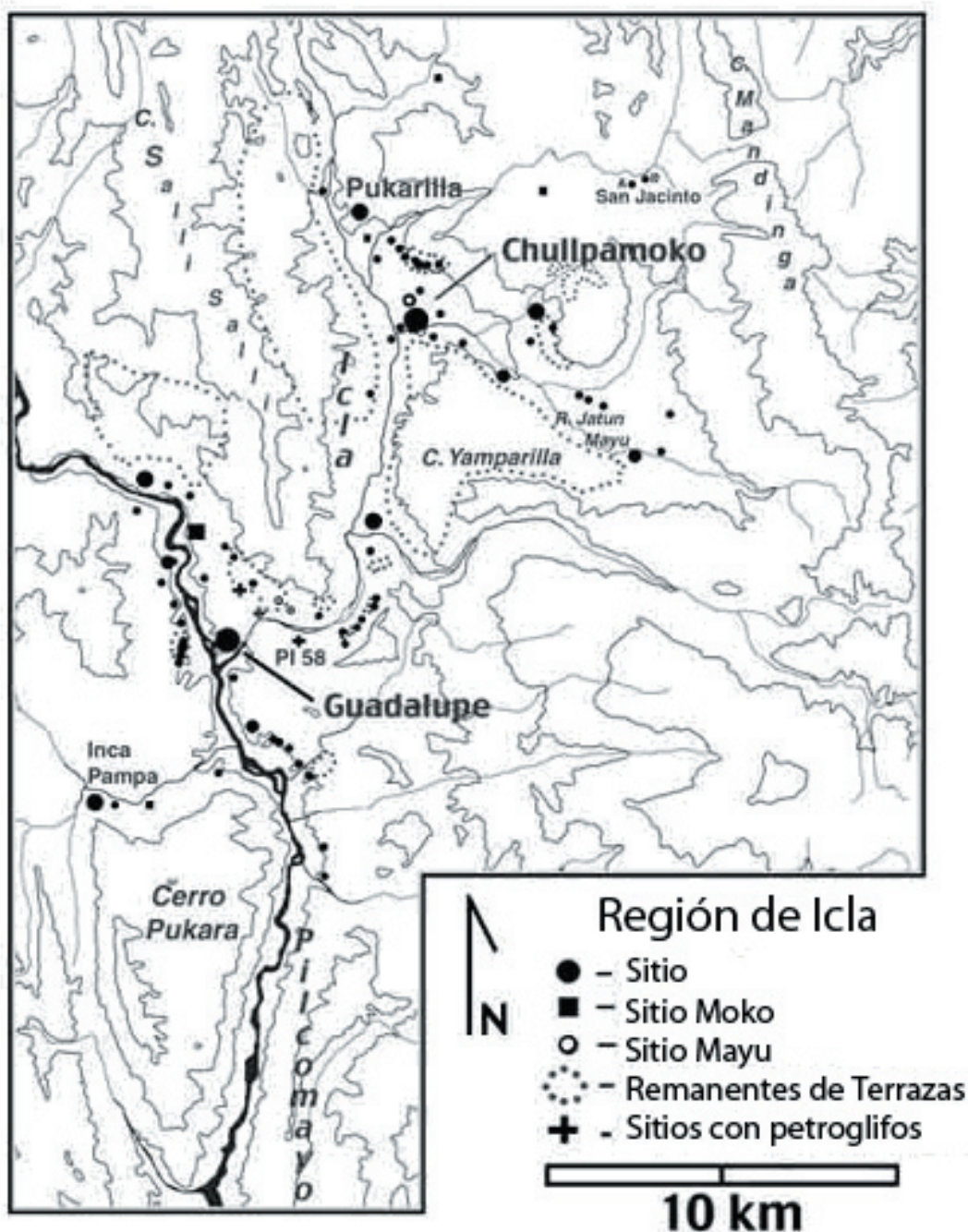


Fig.6.3 Patrones de asentamiento en Ica durante los periodos Mayu y Mocho
(Nota: se omitieron los sitios sobre y cerca del Cerro Pukara, prospectados por Sonia Alconini).

las evidencias para plantear producción agrícola intensiva en Ica son abundantes; ésta se practicaba en el valle y en las altas mesetas, donde el cultivo es corrientemente limitado. Encontramos remanentes de

sistemas de “microterrazas”, únicos en la región de Chuquisaca, los mismos cubrían las laderas de cerros y lomas ubicadas entre la base del valle y las mesetas altas. Asociados con algunos de estos sistemas

de terrazas se encontraban uno o dos canales primarios de 2 a 3 metros de ancho, los mismos corrían la lluvia estacional y posiblemente agua de vertientes. Éstos estaban asociados con acequias, contenedores, canales secundarios y segmentos perpendiculares, que—al parecer—servían como frenos hidráulicos.

Período Moqo

Cincuenta y tres sitios denotaron ocupación durante el Período Moqo. En términos generales, el patrón de asentamientos continúa como en el Período Mayu, ocupando terrazas altas y lomas. Algunos nuevos sitios se establecieron en los valles, al igual que en áreas más altas. Colecciones de superficie revelan que la densidad demográfica incrementó en toda la región. Chullpamoko y sobre todo Guadalupe aumentaron significativamente (25-50%) en el Período Moqo temprano. Al parecer, Pukarilla fue abandonada en este tiempo.

Período Yampara

En algún tiempo, antes o durante el Horizonte Tardío o Período Yampara, el patrón de asentamientos cambió dramáticamente (*Fig. 6.4*). Muchos sitios previamente ocupados, incluyendo Chullpamoko y Guadalupe, continuaron siendo ocupados durante la Colonia Temprana. Sin embargo, observamos una tendencia general para el asentamiento y para las áreas agrícolas, la cual se ubica comúnmente sobre 3000 msnm, en las mesetas altas y en las cimas de las montañas, sobre los valles. Estos cambios estaban probablemente relacionados con importantes transformaciones interregionales, incluyendo la invasión de los Chiriguanos en el siglo XV, al igual que la incursión del militarismo y las políticas imperialistas de la expansión

Inka. Para los reinos de los últimos gobernantes Inkas, Yampara formaba parte de la confederación Charca, centralizada en la región altiplánica de Potosí.

Sitios “Rituales”

Un grupo de sitios en la parte más baja del valle de Icla, a los que no se puede asignar claramente un período cronológico, enfatiza la importancia de los lugares rituales en la región. Más significativo es el bloque de piedra arenisca que se encuentra erguida en uno de los bancos del Río Icla (PI 58). Dos lados del bloque forman abrigos naturales que presentan una variedad de diseños policromos, incluyendo serpientes, quemaduras y una compleja figura mítica. La superficie de PI 58 muestra la erosión de huesos humanos y artefactos prehispánicos correspondientes a los períodos Mayu y Moqo, pero nuestras excavaciones revelaron pocas evidencias que comprueben ocupación permanente en este sitio. Más bien mostraron aislados fragmentos de cerámica, pocos huesos de mamíferos y peces y algunos artefactos raros, incluso un raspador de un tipo de calcedonia negra. Lo más curioso fue encontrar en el sitio la base de un keru Tiwanaku, un tipo de vasija rara que no se encuentra en los sitios más grandes en la región. Es así que PI 58 parece haber sido un lugar sagrado más que un sitio de ocupación, un lugar para gente local y quizás foránea al cual traían ofrendas o donde enterraban a sus muertos. Dos sitios similares fueron localizados al otro lado del río. En conjunto, los tres sitios marcan esta área de Icla como un importante nudo de actividad ritual en la región.

Resultados – Análisis de Material

El análisis del material de los sitios de Icla provee información adicional.

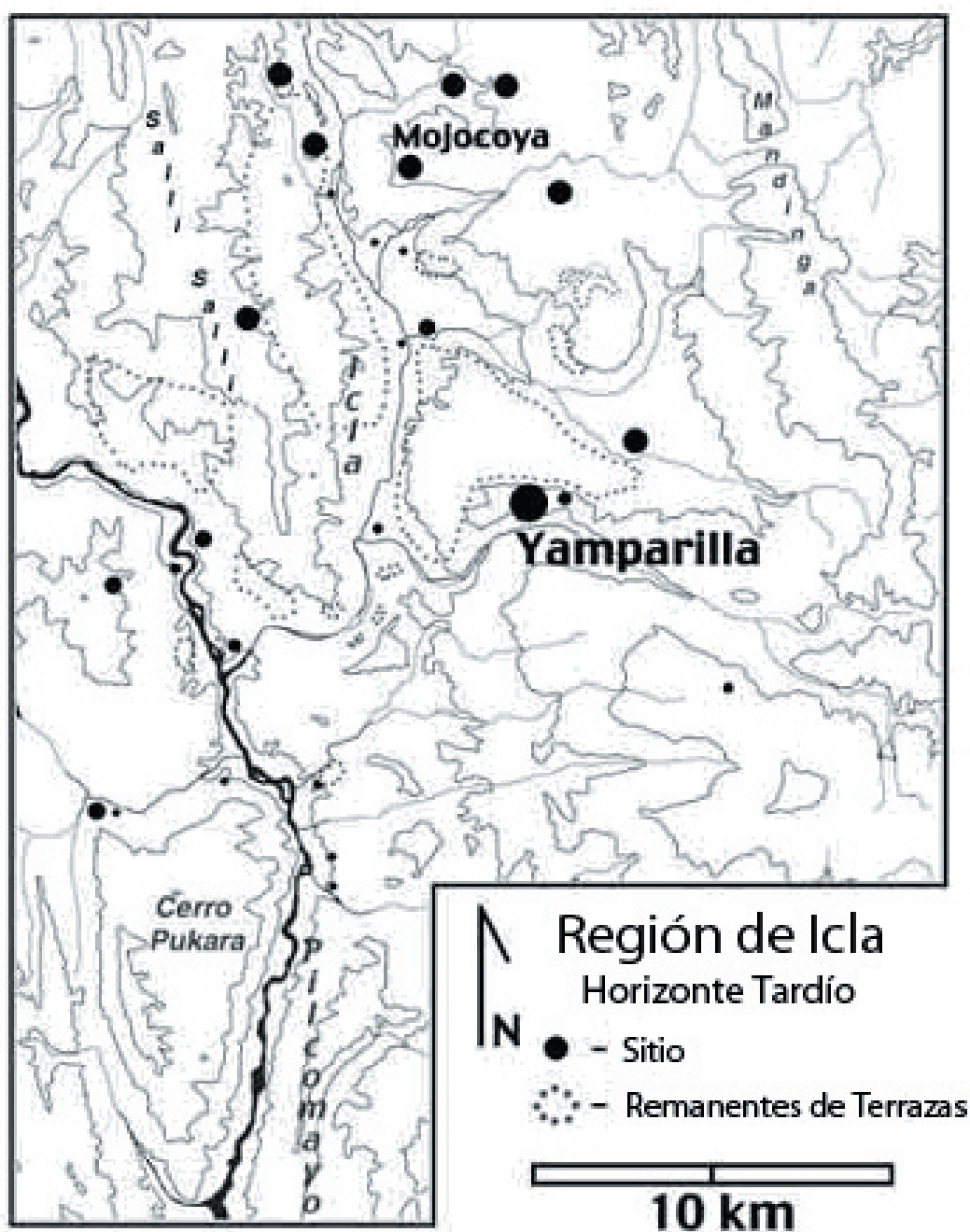


Fig.6.4 Patrón de asentamientos en Icla durante el período Yampara
(Nota: al igual que en la Figura 3, se omiten los sitios en el Cerro Pukara).

La mayoría de los sitios en la región mostraron evidencias de una variedad de actividades asociadas con ocupación permanente. Los sitios más grandes fueron nucleados y densamente poblados. La

arquitectura residencial generalmente constaba de paredes de adobe sobrepuestas a cimientos de piedra, y los sectores de vivienda contaban con uno o más edificios y patios que limitaban por plataformas. En

los dos sitios más grandes de la región, Chullpamoko y Guadalupe, encontramos sectores especiales localizados en las partes más altas, los cuales se distinguen por contar con arquitectura compleja (Fig. 6.5). La arquitectura y una mayor frecuencia y diversidad de elaborada cerámica utilitaria y ceremonial indica que cierta estratificación social estaba presente en esta área.

La investigación también caracteriza la especialización económica en la región de Icla. En dos sitios, Pukarilla e Inkapampa, encontramos una alta frecuencia de caparazones fragmentados de tres especies de caracoles terrestres, similares al caracol *Bulimulid* -común en las tierras bajas de Brasil y Bolivia (Fig. 6.6). Arqueológicamente, también se han encontrado caparazones completos de esta clase de moluscos en lugares tan lejanos como San Pedro de Atacama en Chile, hacia el Oeste. El producto acabado, tallado, pulido, y perforado en forma de cuentas rectangulares fue encontrado en Pukarilla y Chullpamoko, mientras que los de Inkapampa y Guadalupe eran circulares. Aunque –hasta que se haga mayor investigación- esta propuesta pueda parecer especulativa, la misma alude a la expresión

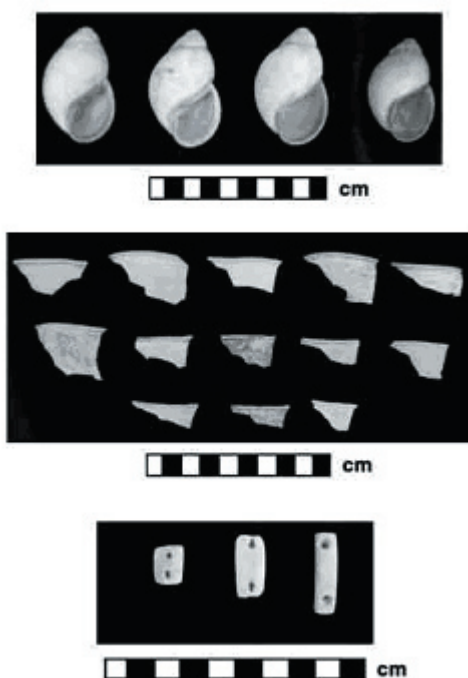


Fig.6.6 Conchas de caracol terrestre, fragmentos y cuentas de concha completas de la región de Icla (los fragmentos quebrados provienen de Pukarilla).

de identidad social en la producción y el uso de estilos específicos de adornos. Aparte de este aspecto y la predominancia de huesos de camélidos -indicando acceso diferencial de recursos en Pukarilla- los líticos y

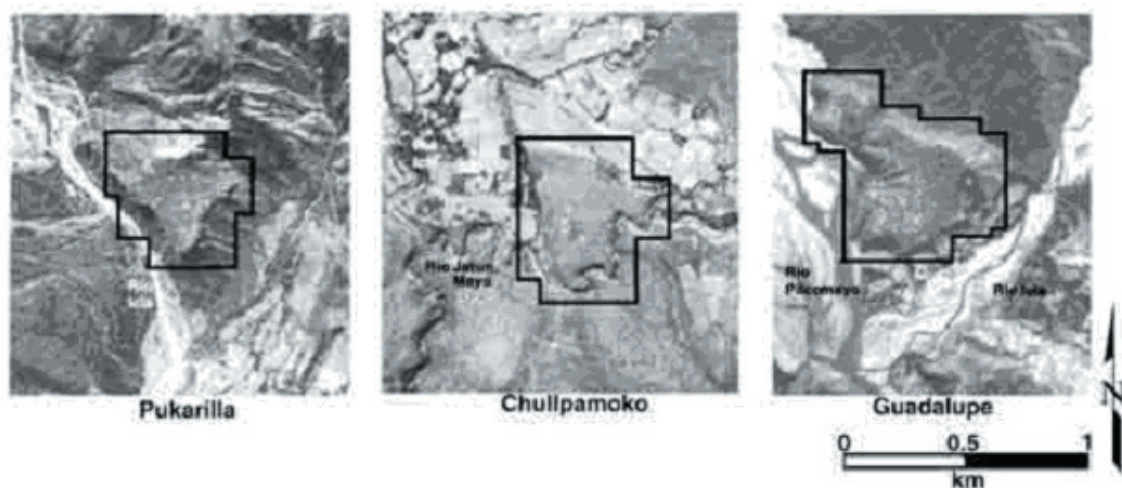


Fig.6.5 Vista aérea de los tres sitios más importantes excavados en la región, mostrando la ubicación de las áreas excavadas (A, B, y C para cada sitio).

los restos de hueso en la región de Icla muestran un rango de actividades comunes compartidas entre sitios de la región.

En todos los sitios las prácticas funerarias fueron asociadas con espacios residenciales, como se encontró en otras regiones andinas durante este tiempo. Los contextos mortuorios incluían tanto entierros en cistas como en urnas, ubicados debajo de las estructuras y en los patios (*Fig. 6.7*). Tres entierros sin urnas fueron asociados al Complejo B en Pukarilla, por lo menos uno de ellos fue datado como correspondiente al Período Mayu. Entierros en urnas y entierros sin urnas fueron encontrados en Chullpamoko (Walter 1966) y Guadalupe (Blom & Roy 2000; Janusek et al. 1999). En Guadalupe la mayoría de los entierros eran en urnas. Aunque se requiere una muestra más grande, parece ser que los entierros en urnas eran los más comunes durante el Período Moqo. Las urnas contenían grandes tinajas, ollas, cuencos

y las bases rotas de esas vasijas. Una sola urna o cista podía contener varios entierros individuales. Además, los contextos mortuorios en Chullpamoko y Guadalupe a menudo formaban pequeños complejos mortuorios. Uno de esos complejos en Guadalupe (U. A4, R.1) constaba de dos urnas -una encima de la otra- con sus respectivos restos humanos y ofrendas, todo dentro de una cerámica maciza que había sido enterrada debajo de una estructura. En un lugar cercano, otro entierro en urna fue encontrado. El entierro -como en el caso anterior- claramente fue usado encima de otro. En Guadalupe, muchos entierros subterráneos contenían vasijas de datación más tardía que la ocupación residencial asociada, sugiriendo que luego de un abandono de los viejos edificios este lugar se convirtió en un lugar de entierros.

Diversidad Estilística en Icla

Cuando examinamos la cerámica, vimos que todos los sitios presentaban cantidades altas de material doméstico, incluyendo tinajas y fuentes con decoración incisa o pintada, el estilo “grayware” de Walter (1966) (*Fig. 6.8*). Similares vasijas son comunes en la cuenca de Quila Quila, más o menos 100 km al Oeste (Lima 2000; Portugal & Peñaranda 1998).

La diversidad estilística observada en la cerámica ha sido el factor más claro para el entendimiento de la región y la construcción de análisis preliminares. En el pasado, los restos materiales de una región fueron interpretados bajo la suposición de que un estilo cerámico representaba a una cultura distinta o la difusión de un horizonte cultural. Por ejemplo, los trabajos de Dusselhoff (1960) y Walter (1960, 1966) en Chullpamoko en el valle de Icla, dieron como resultado una cronología que databa desde el Horizonte Medio hasta el Intermedio Tardío (*Tabla*



Fig.6.7 Entierro de urna y pequeño complejo mortuorio de urnas funerarias bajo el piso de la estructura 2, sobre la plataforma Chunturu en el sitio Guadalupe (ver Figura 6.5).

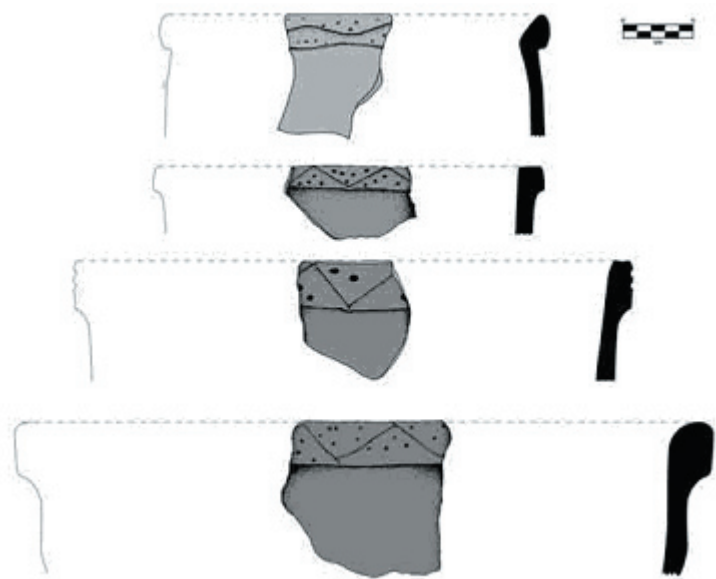


Fig.6.8 Fragmentos de bordes de vasijas definidas como típicas del estilo grayware correspondientes a la región.

6.1). Walter notó paralelos Tiwanaku en vasijas de cerámica decorada, interpretando el desarrollo local como el surgimiento de una cultura “Tihuanacoide” expansiva. Ibarra Grasso (1953; Ibarra & Querejazu 1986), al analizar la misma cerámica, señaló que los estilos representaban desarrollos culturales locales. Sin embargo, para Ibarra la cronología representaba una secuencia de culturas, cada una de las cuales “conquistaba” a la anterior. Su lectura de

la cronología de Chullpamoko empieza con la “cultura” Mojocoya que fue conquistada por Omereque (“Nazcoide”) (ver Anderson 1996), luego Yampara y finalmente Chicha. Esta concepción ignora el hecho de que cada nivel en Chullpamoko produce no uno, sino una serie de complejos estilísticos. Nuestras excavaciones revelaron que diversos estilos coexistieron en todas las fases de ocupación en Icla, y que los patrones estilísticos eran más complejos

Nivel	Prof. (cm)	Chuquisaca	Mojocoya	Yampara	Yura	Grayware
1	0-40	-	-	27	16	2
2	40-80	-	-	60	21	4
3	80-120	-	-	38	16	1
4	120-160	-	-	30	9	4
5	160-200	-	-	39	9	3
6	200-240	-	6	28	2	5
7	240-280	59	8	16	-	-
8	280-300	12	5	7	-	-

Tabla 6.1 Frecuencias comparativas de restos cerámicos de los diferentes complejos estilísticos recuperados en diferente profundidades en las excavaciones de Chullpamoko realizadas por Disselhoff-Walter. (Tomado de Walter 1966:331)

de lo que se había considerado (*Tabla 6.2*). El análisis nos ha permitido definir varios complejos estilísticos en la región, al mismo tiempo de desarrollar un preliminar entendimiento de los cambios a través del tiempo (*Tabla 6.3 y 6.4*). Nos referimos ahora a los estilos como “complejos” porque existe una alta diversidad en cuanto a la

Sitio	Proveniencia	Lab#	Fecha	Sigma	Fechas	Promedio	Período
			Radio-Carbónica	(1 sd)	Calibradas	(1 sd)	
Pukarilla	Sector A	OS-12669	1950	50	45	AD 2 - 87	Pukarilla
Pukarilla	Sector A	OS-12670	1350	40	665	AD 645-690	Mayu
Chullpamoko	Cemetery	HV-114	850	90	973	AD 881-1020	Mayu
Chullpamoko	Cemetery	VV-115	1000	170	1041	AD 898-1276	Moqo

Tabla 6.2 Dataciones radiocarbónicas para la region de Icla.
Los procesos de calibrado usando Calib 4.0, siguieron la curva establecida por Stuiver y Reimer (1993).
Las medidas no calibradas para HV-115 fueron inicialmente publicadas por Walter (1966:339).

Estilo	Formas	Borde/Base	Características distintivas
Tupuraya	Kero, Tazon, Plato, Cuenco, Escudilla, Vasija, Tripod bowl	Blanco, naranja claro	Baño blanquecino. Diseños dentados triangulares u ondulantes
Mojocoya	Kero, Tazon, Plato, Cuenco, Escudilla, Vasija, Bowl Tripode	Naranja, Café rojizo	Paredes delgadas, bowls trípodes, baño naranja, diseños geométricos en rojo y negro (sin reborde)
Chuquisaca	Kero, Cuenco, Escudilla, Vasija	Naranja Pálido, Rojo, Café	Paredes delgadas, baño oscuro, diseños geométricos en blanco y rojo, reborde blanco
Yampara	Kero, Tazon, Plato, Cuenco, Escudilla, Vasija, Bowl Tripode	Naranja, Rojo Oscuro, Café	Paredes gruesas, baño oscuro, diseños fantásticos en negro y oscuro, reborde blanco-naranja
Omereque	Kero, Tazon, Cuenco, Vasija	Naranja a Café Claro	Paredes delgadas, diseños en colores múltiples, reborde oscuro alrededor de los diseños, seres fantásticos estilizados
Yura	Kero, Tazon, Plato, Cuenco, Escudilla, Vasija	Gris, Rojo	Pasta o baño gris o rojo oscuro, diseños geométricos en negro y o marrón
Tiwanaku	Kero, Tazon, Vasija	Rojo	Forma Hiperboloide, baño rojo-naranja, diseños estilo tiwanaku en negro, naranja y blanco

Tabla 6.3 Características principales y rasgos distintivos de los complejos estilísticos más importantes representados en la región de Icla.

Nota: El término Kero se refiere ampliamente a los keros y challadores; tazones son los recipientes de forma hiperbólica y lados evertidos, platos son los recipientes planos, cuencos son pequeñas recipientes con bordes verticales, escudillas son cuencos de bordes evertidos, y vasijas son pequeñas jarras.

<i>A. Pukarilla – Fase Mayu Temprana</i>										
	Undef	Chuqui.	Yampara	Tupuraya	Mojocoya	Omereque	Yura	Tiw.	Total #	%
Jarras										
Cantaro					1				1	1
Kero / Ch	6	44		1	10		1	1	63	40
Tazon			1	1	15	1	7		25	16
Plato	10	4	2	2	9		1	1	29	18
Escudilla		1	1	1	2		7		12	8
Cuenco	3	1		1			3		8	5
Vasija		3	4	1	3		1		12	8
Tripod										
Indef			2		3	1			6	4
Total #	19	53	10	7	43	2	20	2	156	
%	12	34	6	5	28	1	13	1		100
<i>B. Fase Mayu</i>										
	Undef	Chuqui.	Yampara	Tupuraya	Mojocoya	Omereque	Yura	Tiw.	Total #	%
Jarra						3	1		4	1
Cantaro										
Kero / Ch	2	136	6		10		1		155	58
Tazon	1	1	2		7		4		15	6
Plato	4	6	8		2		1		21	8
Escudilla		13	6		1				20	7
Cuenco	17				4		3		24	9
Vasija	1	3	6		3				13	5
Tripod	1		1						2	1
Undef			14				1		15	5
Total #	26	159	43		27	3	11		269	
%	1	59	16		10	1	4			100
<i>C. Mayu - Fase Moqo Temprana</i>										
	Undef	Chuqui.	Yampara	Tupuraya	Mojocoya	Omereque	Yura	Tiw.	Total #	%
Jarra										
Cantaro										
Kero / Ch	8	53			6	1	1		69	47
Tazon		1	2		7	1	2		13	9
Plato		1	2		5		1		9	6
Escudilla	3	2	3		1				9	6
Cuenco	6	3	8		7	2			26	18
Vasija			6			4			10	7
Tripod	4		1						5	3
Indef	2		3						5	4
Total #	23	60	25		26	8	4		146	
%	16	41	17		18	5	3			100

Tabla 6.4 Frecuencia comparativa de restos de cerámica pertenecientes a diferentes complejos estilísticos recuperados en los estratos correspondientes a las diferentes fases de ocupación en Pukarilla.

Nota: La categoría “Indef” se refiere a los tiestos indefinidos, y la categoría “Kero / Ch” hace referencia a keros y challadores.

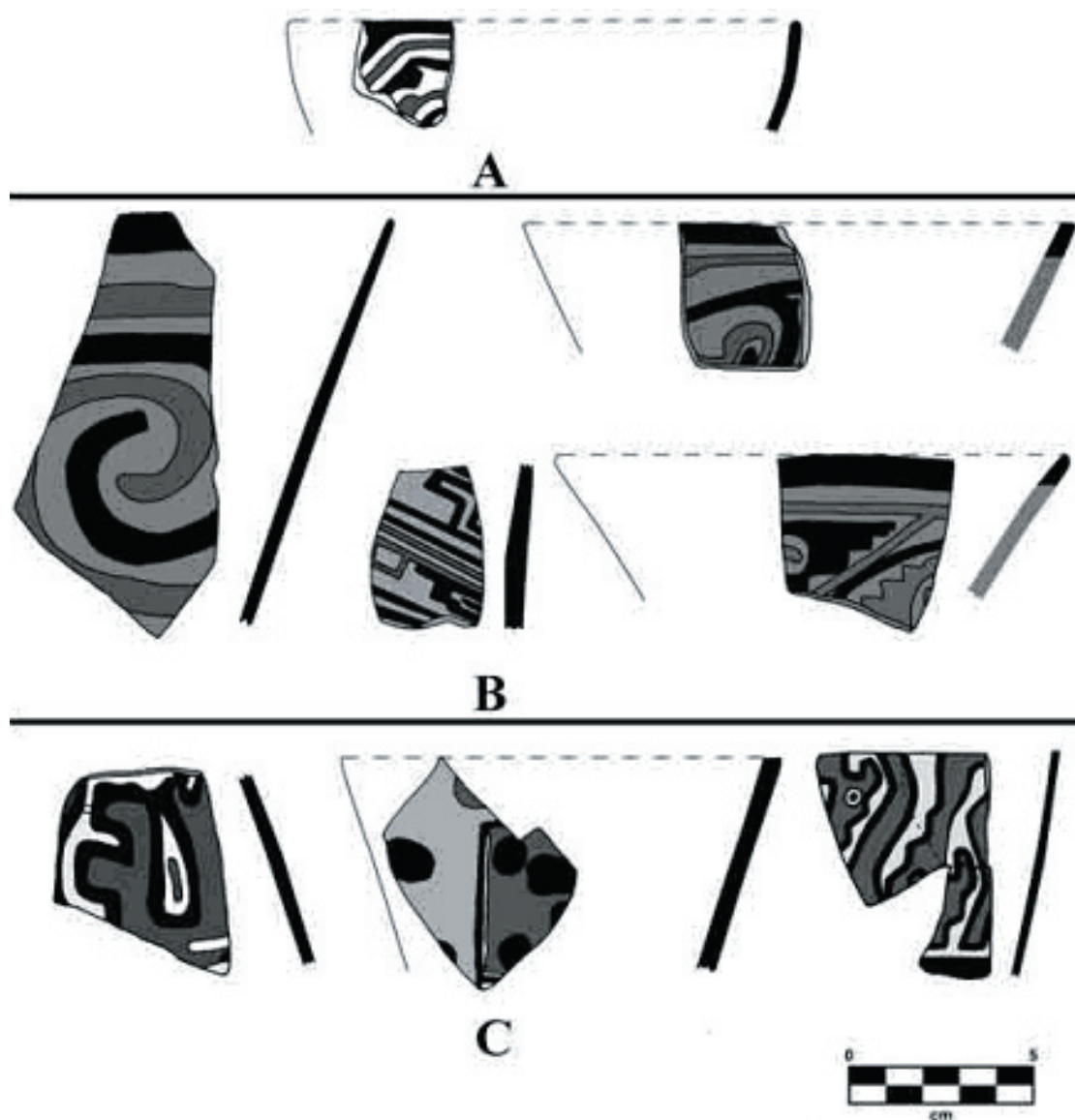


Fig.6.9 Tiestos de vasijas pertenecientes a los complejos estilísticos Tupuraya (A) y Mojocoya (B), con algunos tiestos tipo Omereque (C).

forma, diseño y composición de la cerámica, por tanto las fronteras entre estilos están en muchos casos mezcladas o son vagas.

No obstante, las excavaciones proporcionaron evidencias sobre ciertos patrones entre los complejos cerámicos. En general, los atributos de la cerámica y otros patrones revelaron dos fases distintas dentro del Período Mayu y otras dos fases dentro del Período Moqo. Para resumir, los complejos de estilos presentes incluyen (Fig. 6.9-6.12): tres estilos locales de

Chuquisaca: Yampara, Jatun Yampara y Chuquisaca (todos variantes de un estilo similar); Tupuraya, Mojocoya, Tiwanaku –estilos cerámicos de Cochabamba al norte–; Omereque de Río Grande, región entre Cochabamba e Icla; y Yura de Potosí, en las regiones altas al Sudoeste. Por eso, tenemos desarrollos locales al igual que estilos comunes al Norte y al Sudoeste.

Estos estilos son a menudo muy fluidos. Los diferentes complejos se mezclan a veces en la misma vasija, en

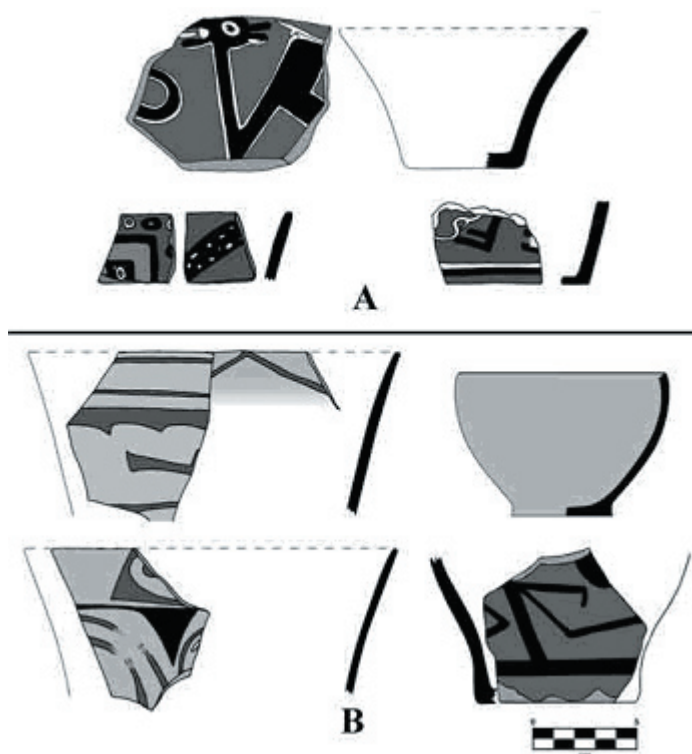


Fig.6.10 Vasijas representando los complejos estilísticos Cochabamba Tiwanaku (A) y Yura (B).

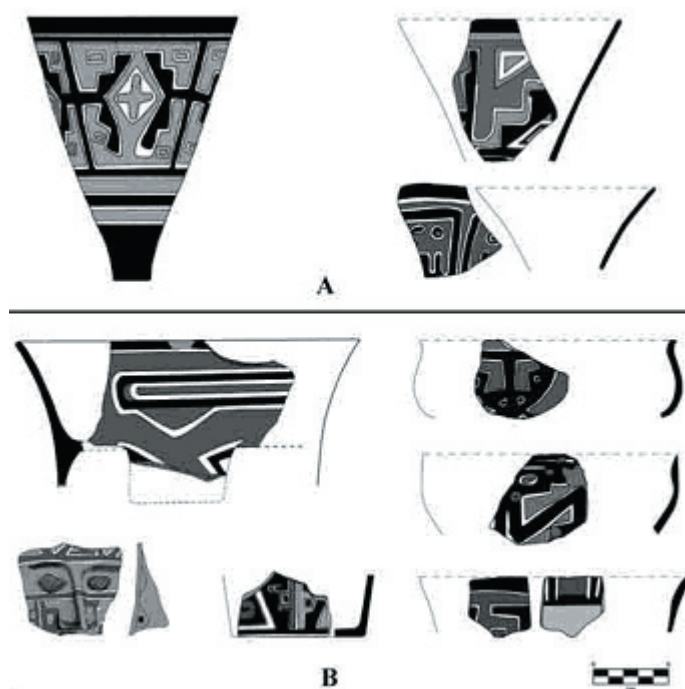


Fig.6.11 Vasijas representando los complejos estilísticos Chuquisaca (A) y Yampara (B).

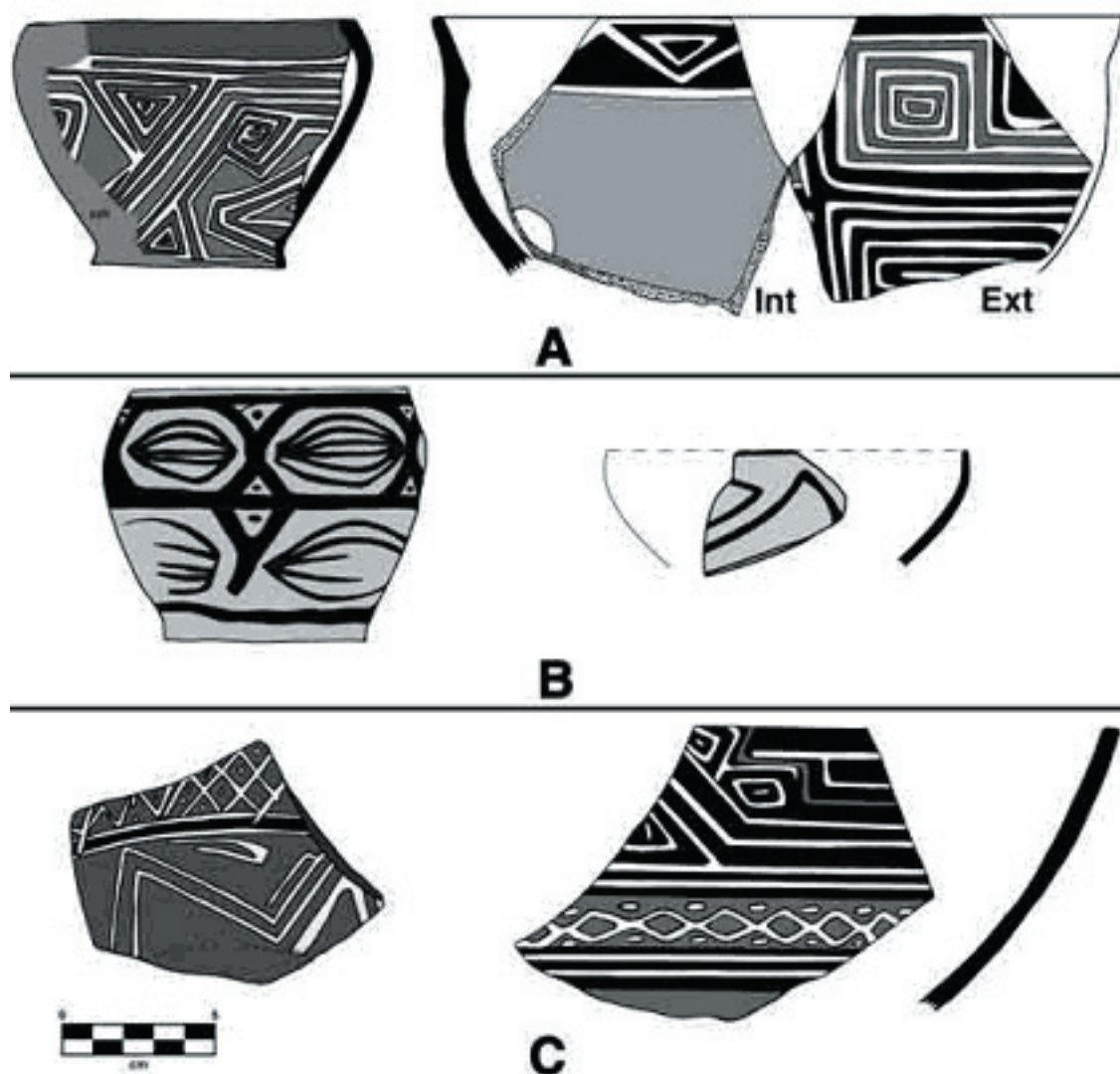


Fig. 6.12 Vasijas típicas del periodo Yampara, representando Jatun Yampara (A), Yura Tardío (B), y Jatun Yampara con elementos Ciaco (C).

algunas ocasiones se distinguen interna y externamente o aparecen mezclados por todas partes. Es notable también el cambio continuo que hay en cuanto a las formas utilitarias y algunas variaciones regionales en los complejos estilísticos. Éstos y los cambios temporales específicos se resumen en un artículo que nosotros estamos completando actualmente. Más allá, complejos de estilo como Mojocoya, Yampara y Yura comprenden diversas variantes y manifiestan cambios importantes a través de las secuencias de

ocupación. Claramente se advierte que el estilo -en lugar de formar una sucesión diacrónica de marcadores diagnósticos- fue altamente diverso y un fenómeno temporalmente inconstante en Icla.

Discusión

Icla demuestra que los mecanismos de la interacción social e influencia cultural prehispánica en los Andes Orientales eran más complejos de lo que se considera en modelos más modernos. Nuestra

investigación clarifica que, contraria a las interpretaciones tradicionales, la influencia directa de Tiwanaku en la región era insignificante. De igual manera, mientras la interacción con organizaciones de tierras altas existe, nuestros datos no apoyan el modelo de archipiélagos de una colonización desde las tierras altas. Más bien apunta al desarrollo de redes sociopolítica local que se componen de grupos con una esfera común de prácticas y una identidad social coherente. Los grupos en la región de Icla se desarrollaron en sistemas productivos locales, al igual que del comercio y la interacción con grupos de tierras altas, de tierras bajas y -en particular- de otras regiones de valle. La ubicación del valle de Icla es tal, que las relaciones Norte-Sur son más prominentes. La gente de Icla estaba manteniendo la interacción, o por lo menos adquiriendo bienes asociados con diversas áreas o grupos. Al menos, la diversidad estilística era un fin en sí mismo, si no estaba asociado con otras áreas o grupos. La diversidad estilística despliega un ideal casi cosmopolita. La investigación en Icla concuerda con otras recientes investigaciones en señalar que la verticalidad, como una forma andina de relación centro-periferia, no explica completamente la motivación y el carácter de interacción social en los Andes.

Referencias Citadas

- Alconini, S.
1997 Inca Frontier Structure and Dynamics: The Interaction with the Guaraní-Amazonian Groups in the Southeastern Bolivian Chaco. Ponencia presentada en la 62nd Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Nashville.
- Alconini, S. & C. Rivera
2001 La tradición cerámica 'estampada e incisa de bordes doblados' en la vertiente oriental de los Andes: un caso de influencia y aculturación desde las zonas bajas. En *La mitad verde del mundo Andino: estado actual de las investigaciones arqueológicas en la vertiente oriental de los Andes y tierras bajas de Bolivia y Argentina*, editado por G. Ortiz & B. Ventura. Buenos Aires.
- Anderson, K.
1996 Omereque: A Middle Horizon Ceramic Style of Central Bolivia. Ponencia presentada en la 61st Annual Meeting of the Society for American Archaeology, New Orleans.
- Barragán, R.
1994 *Indios de arco y flecha?: entre la historia y la arqueología de las poblaciones del norte Chuquisaca (Siglos XV-XVI)*. Antropólogos del Sur – Fundación Interamericana, Sucre.
- Bastien, J.
1978 *Mountain of the Condor: Metaphor and Ritual in an Andean Ayllu*. West Publishing Company, Nueva York.
- Bauer, B.
1992 *The Development of the Inca State*. University of Texas Press, Austin.
- Bennett, W.
1936 Excavations in Bolivia. *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History* 35:329-507.
- Blom, D. & A. Roy
2000 Investigaciones bioarqueológicas de los restos humanos en Guadalupe. Desarrollo cultural en los valles orientales Bolivianos. En Informe de los trabajos en Icla, 1999, editado por J. Janusek. Informe presentado a la Dirección Nacional de Antropología y Arqueología, La Paz.

- Brush, S.
1977 *Mountain, Field, and Family*. University of Pennsylvania Press, Philadelphia.
- Caballero, G. B.
1984 El Tiwanaku en Cochabamba. *Arqueología Boliviana* 1:67-71.
- Céspedes, R.
1982 La cerámica Incaica en Cochabamba (Investigaciones en los valles de Arani, Sacaba, y Quillacollo, Bolivia). *Cuadernos de Investigación, Serie Arqueológica* 1:1-58.
- Cobo, B.
1979 [1653] *History of the Inca Empire: An Account of the Indians' Customs and their Origin Together with a Treatise on Inca Legends, History, and Social Institutions*. Editado por R. Hamilton. University of Texas Press, Austin.
- de la Vega, G.
1966 [1609] *Royal Commentaries of the Incas and General History of Peru*. Editado por H. Livermore. University of Texas Press, Austin.
- Del Río, M. & A. M. Presta
1995 Un estudio etnohistorico en los corregimientos de Tomina Yamparaez: casos de multiethnicidad. En *Espacio, Etnias, Frontera: Atenuaciones Politicas en el Sur del Tawantinsuyu, Siglos XV-XVIII*, editado por A. M. Presta, pp 189-218. Antropólogos del Sur, Sucre.
- Dusselhoff, H.
1960 Probleme der Bolivianischen Archäologie: Vorläufiger Bericht über vier Grabungen, 1958. En *Akten des 34 Internationalen Amerikanistenkongresses*, pp. 437-445. Ferdinand Berger, Horn-Wien.
- Gisbert, T., S. Arze & M. Cajías
1987 *Arte textil y mundo Andino*. Gisbert y Cia, La Paz.
- Goldstein, P.
1989 *Omo, a Tiwanaku provincial center in Moquegua, Peru*. Tesis Doctoral inédita. Department of Anthropology, University of Chicago, Chicago.
- Gyarmati, J. & A. Varga
1999 *The Chacras of War: An Inka State Estate in the Cochabamba Valley, Bolivia*. Museum of Ethnography, Budapest.
- Higueras-Hare, A.
1996 *Prehispanic Settlement and Land Use in Cochabamba, Bolivia*. Tesis Doctoral inédita. Department of Anthropology, University of Pittsburgh, Pittsburgh.
- Ibarra, D.
1953 New Archaeological Cultures from the Departments of Chuquisaca, Potosi, and Tarija. *American Antiquity* 19:126-129.
- Ibarra, D. & R. Querejazu
1986 *30.000 Años de Prehistoria en Bolivia*. Los Amigos del Libro, La Paz.
- Janusek, J., D. Blom & P. Rendón
2000 Desarrollo Cultural en los Valles Orientales Bolivianos: Informe Final de Investigación Arqueológica del Proyecto Icla, 1999. Informe presentado a la Dirección Nacional de Antropología y Arqueología, La Paz.
- Julien, C.
1995 Oroncota entre dos mundos. En *Espacio, etnias, frontera: atenuaciones politicas en el sur del Tawantinsuyu, siglos XV-XVIII*, editado por A. M. Presta, pp. 97-160. Antropólogos del Sur, Sucre.
- Lima, P.
2000 *¿Ocupación Yampara en Quila Quila? Cambios socio-políticos de una sociedad prehispánica durante el Horizonte Tardío*. Tesis

- de Licenciatura inédita. Carrera de Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.
- Moseley, M.
1992 *The Incas and Their Ancestors*. Thames & Hudson, Nueva York.
- Murra, J. V.
1972 El "control vertical" de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. En *Visita de la Provincia de León de Huánuco en 1562*, Vol. 2, editado por J. V. Murra, pp. 429-76. Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco.
- 1980 [1956] *The Economic Organization of the Inka State*. JAI Press, Inc., Greenwich.
- 1984 Andean Societies. *Annual Review of Anthropology* 13:119-141.
- 1985 "El Archipélago Vertical" Revisited. En *Andean Ecology and Civilization: An Interdisciplinary Perspective on Andean Ecological Complementarity*, editado por S. Masuda, I. Shimada & C. Morris, pp. 3-14. University of Tokyo Press, Tokio.
- Owen, B.
1993 *A Model of Multiethnicity: State Collapse, Competition, and Social Complexity from Tiwanku to Chiribaya in the Osmore Valley, Peru*. Tesis Doctoral inédita. Department of Anthropology, University of California, Los Angeles.
- Pifarre, F.
1989 *Los Guaraní-Chiriguano: Historia de un Pueblo*. CIPCA, La Paz.
- Portugal, J. & C. Peñaranda
1998 *Primer informe de la prospección arqueológica en los ayllus originarios de Kila Kila (Prov. Oropeza Dpto. Chuquisaca)*. Impresión Universitaria, Sucre.
- Rydén, S.
1959 *Andean Excavations 2: Tupuraya and Cayhuasi, Two Tiahuanaco sites*. Ethnographical Museum of Sweden, Estocolmo.
- Saignes, T.
1986 *En busca del poblamiento étnico de los Andes bolivianos (XV-XVI)*. Avances de Investigación No. 3. Museo Nacional de Etnografía y Folklore, La Paz.
- 1990 *Ava y Karai: Ensayos sobre la frontera Chiriguano (Siglos XVI-XX)*. Hisbol, La Paz.
- Sarmiento de Gamboa, P.
1999[1572] *History of the Incas*. Dover-Mineola, Nueva York.
- Stanish, C.
1992 *Ancient Andean Political Economy*. University of Texas Press, Austin.
- Van Buren, M.
1996 Rethinking the Vertical Archipelago: Ethnicity, Exchange, and History in the South Central Andes. *American Anthropologist* 98(2):338-351.
- Wachtel, N.
1982 The Mitimas of the Cochabamba Valley: The Colonization Policy of Huayna Capac. En *The Inca and Aztec States, 1400-1800: Anthropology and History*, editado por G. Collier, R. Rosaldo & J. Wirth, pp. 199-235. Academic Press, Nueva York.
- Walter, H.
1960 Chuquisaca Fine Ware. En *Akten des 34 Internationalen Amerikanistenkongresses*, pp. 446-450. Ferdinand Berger, Horn-Wien.
- 1966 *Beiträge zur Archäologie Boliviens: Die Grabungen des Museums für Völkerkunde Berlin im Jahre 1958*. Dietrich Reimer, Berlin.